



Compass, una cámara aparte

Lanzada en 1937, la cámara fotográfica Compass, vanguardista y sorprendentemente sofisticada, ha marcado, por sus cualidades únicas, la historia de la fotografía. Con una producción limitada de 4.000 unidades, hoy llena de felicidad a los coleccionistas y apasionados.

Hace aproximadamente un siglo, la historia de Jaeger-LeCoultre se cruzó con la de la fotografía. En el período de entreguerras, la Manufactura fabricó una cámara fotográfica única en su género: la Compass.

La aventura empezó en Inglaterra gracias a Noel Pemberton Billing, un empresario y piloto que fundó una compañía aeronáutica en su país, una empresa de transportes en Sudáfrica y un casino en México. Poeta, escritor e ingeniero, inventó unos cien objetos, entre ellos el avión que inspiró la creación del Spitfire. Una noche, a finales de los años 20, este talentoso inventor aceptó el reto de crear una cámara fotográfica de una calidad sin precedentes, que reuniera todas las funciones imaginables y fuera capaz de entrar en un paquete de cigarrillos.

Para poner a punto y producir este ingenioso objeto, Noel Pemberton Billing comprendió muy pronto que necesitaba la ayuda de una Manufactura relojera totalmente integrada, que dominara la miniaturización y que estuviera dispuesta a aceptar el reto. En aquella época, la Manufactura LeCoultre & Cie, que muy pronto se convirtió en Jaeger-LeCoultre, contaba ya en su haber con cientos de calibres, entre ellos el más pequeño del mundo y el más plano, además del emblemático péndulo Atmos. En 1934, Pemberton Billing decidió visitar el remoto Valle de Joux, en Suiza, donde su proyecto suscitó gran entusiasmo.

En total se necesitaron tres años de desarrollo para poner a punto los 290 componentes de la Compass. Lanzada en 1937, la cámara tuvo un gran éxito a nivel mundial, y no solo causó sensación por su diseño vanguardista, sino también por sus innumerables funciones. La cámara ofrece un fotómetro, un telémetro, un parasol telescópico, filtros incorporados, extinción de medición de la exposición, índices de iluminación, un visor de ángulo, un dispositivo para vistas panorámicas y tomas estereoscópicas y un trípode ultra ligero diseñado especialmente para acompañarlo.

Aunque la Segunda Guerra Mundial y los problemas relacionados con el suministro de película fotográfica terminaron con ella, la Compass sigue siendo a día de hoy un objeto muy codiciado por los coleccionistas.



MANUFACTURA JAEGER-LECOULTRE

Desde su creación, Jaeger-LeCoultre encandila y sorprende a los amantes de los objetos hermosos. Siguiendo el linaje creativo iniciado en 1833 por su fundador, Antoine LeCoultre, los artesanos de la Manufactura unen sus talentos y su saber hacer para crear colecciones que se convierten en verdaderas referencias relojeras, tanto desde el punto de vista técnico como artístico: Reverso, Master, Rendez-Vous, Duomètre, Geophysic, Atmos... Este patrimonio secular y excepcionalmente rico no cesa de inspirar a la Grande Maison en su camino a la excelencia. Tras crear numerosos modelos legendarios, Jaeger-LeCoultre ha dado vida en el siglo XXI a las colecciones Hybris Mechanica™ e Hybris Artistica™. Estas piezas de excepción, sorprendentes y sofisticadas, son también la manifestación de la pasión creativa que anima a los hombres y mujeres que trabajan en simbiosis bajo su techo, en algunos casos a lo largo de varias generaciones.

Para Jaeger-LeCoultre, 2017 será un año especial, pues revelará tesoros relojeros de una belleza deslumbrante. Tras celebrar activamente en 2016 los 85 años del Reverso, ha llegado el momento para la Manufactura de presentar la nueva línea Rendez-Vous, que la sitúa en la cumbre de la relojería femenina.

www.jaeger-lecoultre.com

